

Foro

REVISTA DE LA FUNDACIÓN FORO NACIONAL POR COLOMBIA

GOBIERNO DE PETRO: 15 MESES DESPUÉS

EDICIÓN

110-111

JUNIO/NOVIEMBRE 2023

Foro

EDICIÓN 110-111 JUNIO - NOVIEMBRE 2023

LICENCIA NÚMERO 3886 DE MINISTERIO DE GOBIERNO

Director

Jaime Zuluaga Nieto

Editor

Fabio E. Velásquez C.

Comité Editorial

Orlando Fals Borda (†)

Alejandro Angulo, S.J.

María Eugenia Sánchez

Fabio E. Velásquez Carrillo

Ricardo García Duarte

Jaime Zuluaga Nieto

Claire Launay

Marcela Restrepo Hung

Asamblea de Miembros de Foro

Francisco Mejía Lema

Fabio E. Velásquez Carrillo

Esperanza González Rodríguez

Diógenes Rosero Durango

Nohema Hernández Guevara

Carlos Moreno Ospina

Marcela Restrepo Hung

Joaquín Tovar

Mario Freddy Martínez

Diseño y diagramación

Azoma Criterio Editorial Ltda.

www.azoma.net

Fotografías:

Presidencia de la República

(Oscar Cardona, Mauricio Vélez, Cristian Garavito, Juan Cano)

Archivo Universitario

Motoperú

Varios - flickr

Julio de la Huerta - flickr

The White House

Lara Lone - Unsplash

Ronaldo Santos - Unsplash

Zbynek Burival - Unsplash

Arno Senoner - Unsplash

Impresión

Editorial Gente Nueva S.A.S.



Revista Foro es editada, impresa y distribuida por la Fundación Foro Nacional por Colombia gracias al apoyo de: Brot für die Welt (Pan para el Mundo) y la Fundación Ford.

Distribución y suscripciones

Cra. 4A No. 27-62 - Teléfonos: 282 2550

Bogotá, D.C. - Colombia

Contacto

www.foro.org.co

contactenos@foro.org.co

[@foronacionalcol](https://www.facebook.com/Foronacional) - [facebook.com/Foronacional](https://www.facebook.com/Foronacional)

SUSCRÍBASE



Foro

La **Revista Foro** es una iniciativa institucional para construir un pensamiento democrático, hacer un aporte al análisis de la realidad nacional e internacional e identificar apuestas políticas encaminadas al logro de una Colombia democrática y en paz.

Ejemplar impreso (en Colombia)	\$ 30.000
Suscripción por un año en Colombia (tres números)	\$ 95.000
Suscripción por dos años en Colombia (seis números)	\$ 180.000
Suscripción por un año en el extranjero (tres números)	USD 53
Suscripción por dos años en el extranjero (seis números)	USD 95
Suscripción digital por un año en Colombia (tres números)	\$ 57.000
Suscripción digital por un año en el extranjero (tres números)	USD 21

Publicada con el apoyo de:



Contáctenos para brindarle más información:

Teléfono: 601 2822550
www.foro.org.co
contactenos@foro.org

Foro

Apreciado lector(a) le invitamos a conocer nuestras páginas web. Allí usted encontrará información sobre nuestra organización, así como de los programas, proyectos y actividades que desarrollamos. Además, podrá acceder a varias de nuestras publicaciones de manera gratuita.



Fundación Foro Nacional por Colombia

<https://foro.org.co/>
contactenos@foro.org.co

Carrera 4 A No. 27-62 | Cel.: 300 756 64 72
Bogotá

Foro Capítulo Región Central

<http://fundacionfororegioncentral.org/>
info.bog@foro.org.co

Carrera 13 # 35-43 Oficina 1101
Bogotá

Foro Capítulo Costa Atlántica

<https://wp.fundacionforoatl.org/>
costa@foro.org.co

Calle 71 No. 39-205
Barranquilla

Foro Capítulo Suroccidente

<http://forosuroccidente.org/>
info.suroccidente@foro.org.co

Carrera 36 A Bis No. 6-35
Cali

Editorial

Tiempos difíciles	5
-------------------	---

Gobierno de Petro: 15 meses después

La presidencia de Gustavo Petro	10
Alejandro Angulo Novoa	
El crecimiento y la trampa fiscal	15
Jorge Iván González	
El gobierno del cambio y las mujeres	21
Olga Amparo Sánchez-Gómez	
Todos ganaron, todos perdimos	30
Yann Basset	
Un estatuto de la igualdad y los derechos de las mujeres y las niñas en toda su diversidad: por un país incluyente, justo y pacífico	37
Kelly Tatiana Paloma Culma	
Luces y sombras de la actual negociación con el ELN	45
Luis Fernando Trejos Rosero y Reynell Badillo Sarmiento	
Mientras haya movilización...	54
Equipo de Movimientos Sociales, Cinep	
Avances de la transición energética en el gobierno Petro	68
Luis Felipe Jiménez Cubillos	
El sector agrario en el primer año de gobierno del Pacto Histórico	
Transformaciones de la perspectiva agraria	83
Darío Fajardo	
Superar el Estado moderno para construir un ordenamiento territorial sustentable	90
Darío I. Restrepo	
Política exterior del gobierno de Gustavo Petro y Francia Márquez	100
Socorro Ramírez	

La nueva era de las relaciones Colombia - Estados Unidos	110
Jaime Zuluaga Nieto	
Acción pública anticorrupción en el primer año de gobierno de Gustavo Petro	119
Transparencia por Colombia	
Las cárceles en Colombia: un mundo infrahumano	131
Federico Andreu Guzmán	

Internacional

Dictadura delincuencial y resistencia indígena popular en Guatemala	138
Carlos Figueroa Ibarra	
Javier Milei: la nueva cara de la derecha en Argentina	147
Alejandro M. Schneider	
Ecuador: ¿de la no república a la banana republic 2.0?	155
Christian Orozco	
Los desafíos de América Latina y el Caribe en la coyuntura actual vistos desde la perspectiva del protagonismo juvenil	161
Pablo Vommaro	

Reseña

Una paz aplazada, pero urgente y necesaria. Proceso de paz entre el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (2010-2019)	167
Fernando A. Chinchilla	

Tiempos difíciles

El gobierno de Gustavo Petro y de Francia Márquez se comprometió con un ambicioso programa que sintetizó en el lema “Colombia Potencia Mundial de la Vida”. Sus ejes son la construcción de una economía para la vida que comprende la lucha contra el cambio climático y por la transición energética; el paso de una economía extractivista a una productiva; las políticas contra la desigualdad orientadas a hacer realidad los postulados de la Constitución de 1991; la democratización del Estado acompañada de una política de seguridad humana y, por último, la política de paz, conocida hoy como Paz Total.

La política de Paz Total es una propuesta ambiciosa orientada a cerrar el ciclo insurgente en Colombia y desescalar las diferentes formas de violencia. Para ello se dio continuidad a la Mesa de Diálogos de Paz con el ELN, iniciada durante el gobierno de Santos y rota por el gobierno de Duque. Los avances han sido significativos: está en curso un cese del fuego de seis meses y se avanza en la concreción de espacios de participación de la sociedad. Además, en una controvertida decisión, se estableció la mesa de negociaciones con el Estado Mayor Central (EMC), grupo que se apartó de las negociaciones con las FARC-EP. Al mismo tiempo se han logrado treguas entre organizaciones armadas delincuenciales en Medellín y Buenaventura, en procesos que deben conducir a su sometimiento a la justicia. Política ambiciosa, de difícil gestión y altos riegos, como lo pone de presente el trabajo de Fernando Trejos y Reynel Badillo.

Algunos de estos ejes, en particular los relativos al cambio climático, la defensa de la Cuenca Amazónica, la transición energética, el manejo de las migraciones, un nuevo tratamiento al problema de las drogas, han sido llevados por el gobierno a escenarios internacionales en una renovada dimensión y visión de las relaciones internacionales. Además, ha promovido el fortalecimiento de las relaciones con países del sur y replanteado en algunos aspectos las relaciones con Estados Unidos, la Unión Europea y China, como lo destaca el artículo

de Socorro Ramírez incluido en esta edición. Este gobierno aspira a incidir en la definición de políticas en estos y otros campos.

Un programa de transición democrática de esta naturaleza y alcances no podía escapar a la generación de fuertes expectativas y esperanzas de cambio en una sociedad de tan arraigada tradición conservadora, ajena a reformismos democratizadores y con tan altos niveles de desigualdad, pobreza y exclusión. Y, en el polo opuesto, a una fuerte oposición de sectores de derecha dispuestos a sabotear y hacer fracasar al gobierno a cualquier precio. Lidar con ella forma parte de los desafíos que ponen a prueba la capacidad del gobernante para conciliar, convocar a la reconciliación, a la paz y promover alianzas políticas como la lograda en los primeros meses del gobierno.

Al examinar los procesos que estamos viviendo, es imposible no evocar lo que Borges escribiera en 1946, en el artículo “La nueva refutación del tiempo”, al referirse a uno de sus antepasados: “le tocaron, como a todos los hombres, malos tiempos en que vivir”. Estamos viviendo malos tiempos algunas de cuyas dimensiones afectan a la humanidad y otras, a las y los colombianos y, con particular intensidad, al gobierno.

En pocos meses las expectativas y el entusiasmo por el cambio que despertaron el triunfo de Petro y Márquez se han debilitado. Según las encuestas de opinión y la mayoría de los medios de comunicación de masas hay un desencanto con el gobierno en diversos sectores sociales que lo apoyan o apoyaron. Incluso la vicepresidenta Márquez lo dice con la transparencia que la caracteriza, al afirmar que se siente frustrada por no haber logrado mejoras concretas en las condiciones de vida de la población que más las necesita. La gente quiere ver cambiar sus condiciones de vida ya, no hay paciencia para el futuro. Y, aunque eso no sea posible, así funcionan las adhesiones y se manifiestan las emociones.

Las pasadas elecciones de octubre 29, en las que se eligieron gobernadores, alcaldes, diputa-

dos, concejales y ediles, de alguna manera fueron un indicador del complejo mapa de adhesiones y emociones políticas. Su lectura no es fácil, como lo destaca Yann Basset en su artículo: todos perdieron, todos ganaron. Pero para el gobierno y su coalición política, el Pacto Histórico, el resultado no fue positivo en ciudades como Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali, lo que puso de presente fragilidad de las coaliciones, el débil arraigo territorial de algunos de sus líderes, el desorden interno y las dificultades para sumar fuerzas.

El desencanto al que hacía alusión ha sido aprovechado por los medios de comunicación de masas, con algunas excepciones, para potenciarlo al extremo, en una clara conducta de ejercicio de oposición política. El papel que el periodismo está jugando en esta coyuntura, el quiebre de principios éticos en la función de informar es cuestionado por destacadas periodistas, como Cecilia Orozco, quien al recibir el Gran Premio a la vida y obra de una periodista expresó sin ambigüedades que el periodismo debe ser implacable, pero impecable éticamente, no subordinarse a los empleadores ni a poderes públicos o privados, y eso se ha debilitado en Colombia, lo que constituye una amenaza contra la democracia.

Los tiempos malos afectan también a la política de Paz Total. El ELN provocó la crisis de la Mesa de Diálogos de Paz con un autogol de efectos impredecibles al persistir en el recurso al secuestro, una de cuyas últimas víctimas fue el padre del afamado futbolista Luis Díaz. Con justificada razón política e interpretando el sentir de la población, el gobierno, a través del jefe de la Delegación en la Mesa de Diálogos, ha exigido una vez más al ELN la renuncia a esta práctica violatoria del derecho internacional humanitario y el inicio de la discusión sobre el fin del conflicto, punto cuarto de la agenda. Más allá de la posición gubernamental, las organizaciones de la sociedad no toleramos y exigimos al ELN y a los demás grupos armados la renuncia explícita a esa práctica criminal.

A su vez, las negociaciones con el autodenominado EMC se encuentran en un punto muerto. A pesar de haberse acordado el cese del fuego, continúan en algunas regiones los enfrentamientos con la fuerza pública, parte de ellos por iniciativa de este grupo, así como el desarrollo de diversas formas de presencia armada incompatibles con negociaciones de paz que tienen entre sus objetivos el fortalecimiento de las comunidades y de su participación autónoma en la definición de sus destinos.

A esta crisis de las mesas de negociación hay que sumar la persistencia y escalamiento de múltiples formas de violencia, la continuidad de los asesinatos de líderes y lideresas sociales y de firmantes del acuerdo de paz. Aunque el Ministerio de Defensa adoptó la Política de Seguridad, Defensa y Convivencia Ciudadana “Garantías para la Vida y la Paz. 2022-2026”, inspirada en la concepción de seguridad humana al servicio de la vida, a la reparación de la deshumanización generada por las violencias que afectan a la población civil, a la

defensa de los derechos esenciales de la sociedad y de los seres humanos en su dignidad, como una manera de poner fin a los redivivos ciclos de violencia, esto no se ha logrado. Persisten la pobreza, la exclusión, la ausencia de oportunidades para los jóvenes, entre otros factores, que se hace necesario transformar para romper esas lógicas violentas. La parálisis de los proyectos reformistas en el Congreso, la ausencia de una ley de sometimiento de las organizaciones criminales de alto impacto y

una más integral, coordinada, organizada y eficaz acción por parte de las agencias estatales, incluida la fuerza pública, ayuda a comprender las dificultades en este campo.

La ejecución y desarrollo de la política de Paz Total, tal vez el más desarrollado de los ejes programáticos del gobierno, exige una revisión crítica, identificar los correctivos que es necesario aplicar y fortalecer la articulación entre los múltiples procesos. Las dificultades que se presentan han sido aprovechadas por el Fiscal general, en una abierta intervención en política, quien no oculta sus aspiraciones políticas futuras y su interés en perfilarse

“ La ejecución de la política de Paz Total, tal vez el más desarrollado de los ejes programáticos del gobierno, exige una revisión crítica.

como la cabeza de la oposición al gobierno en defensa de la institucionalidad democrática. No otro significado tiene el llamarla “paz criminal” y proponer un plebiscito para definir su vigencia.

A estos malos tiempos, alimentados en buena parte por los errores del gobierno, las improvisaciones del presidente, la ausencia de coordinación y articulación entre los ministerios, la inexperiencia —comprensible— en el manejo de la administración pública por parte de algunos nuevos funcionarios, se suman los hechos que derivan de otros procesos y dinámicas que se producen más allá de nuestras fronteras.

La naturaleza ha reaccionado ante los efectos depredadores del modelo civilizatorio que ha caracterizado el desarrollo del mundo moderno. Ésta ha sido tratada como recurso natural a ser explotado despiadadamente en función de las necesidades de reproducción del capital, sin entender que es condición de vida de la sociedad y de su reproducción. Con este modelo hemos provocado desprendimientos de los glaciares, inundaciones, derrumbes, ciclones, elevadas temperaturas, sequías prolongadas, incendios forestales, terremotos que devastan por todo el planeta poblaciones, economías e infraestructuras. Todos estos fenómenos ponen de presente el predominio de la economía sobre la vida y la falta de compromiso de los gobiernos para frenar la depredación de la naturaleza. Como sostiene Darío I. Restrepo en su trabajo, “Ningún país o continente se salva de los bruscos cambios climáticos.”

Nuestro país ha conocido este año una intensificación de estos fenómenos que se han traducido en destrucción de puentes y carreteras, en la incineración de miles de hectáreas de bosques, en la pérdida de vidas humanas y no humanas... todo lo cual ha afectado a la población, especialmente a los más pobres, incidido en la caída de la economía y aumentado las tensiones sociales.

Como si esto fuera poco, las fuerzas de extrema derecha lograron un avance significativo en el continente con el triunfo de Milei en la Argentina. Como lo analiza Alejandro Schneider en su con-

tribución con esta edición lo que hay que esperar es un regreso al neoliberalismo puro tal como fue aplicado por la última de las dictaduras militares y el gobierno de Menem. Si a ello sumamos el curso de la guerra en Ucrania y del conflicto en la Franja de Gaza en donde la acción criminal de Hamás desató la respuesta del Gobierno de Netanyahu que desbordó ampliamente los límites de la legítima defensa y ha originado una sostenida acción criminal que viola los preceptos del Derecho Internacional Humanitario. En estas condiciones es probable que continúe el ascenso de las derechas y el cierre de los espacios para los gobiernos progresistas.

Todos estos aspectos dibujan un panorama incierto y con nubarrones en el horizonte. Los gobernantes, sobre cuyos hombros descansa la responsabilidad de orientar la ejecución de los programas progresistas, están obligados a recurrir a la “astucia de la imaginación” para iden-

“ Los gobernantes están obligados a recurrir a la “astucia de la imaginación” para identificar, analizar y comprender los obstáculos que impiden o dificultan la ejecución de los programas.

tificar, analizar y comprender los obstáculos que impiden o dificultan la ejecución de los programas. El gobierno de Petro y Márquez está a tiempo de mantener vivas las esperanzas de cambio y la posibilidad de una transición a la democratización de nuestra sociedad. Eso les exige, hacer del diálogo social una práctica coherente, escuchar las críticas, ser capaces de rectificar en lo que sea necesario y, como plantea Alejandro Angulo, el presidente debe mantener la “preferencia por la construcción de

la paz y la reconciliación de los colombianos que proclamó en la primera hora de su mandato y [poner] todos los recursos, comenzando por su propia práctica, de los medios que nos unen y no de los que nos separan.” Eso es importante pero no suficiente y puede contribuir en forma significativa a recuperar legitimidad y capacidad de acción para avanzar hacia al gran Acuerdo Nacional que nos coloque, ojalá en el sendero de la transición hacia nuevas formas de democracia.

Si no se hace, probablemente quedemos condenados a otros 100 años de soledad.■



Foro, tras 40 años de existencia, reafirma su compromiso con la construcción de la democracia.

Seguiremos trabajando para avanzar en la formulación de propuestas y en la promoción de acciones orientadas a la democratización de la sociedad.

Gobierno de Petro: 15 meses después

Alejandro Angulo Novoa
Jorge Iván González
Olga Amparo Sánchez-Gómez
Yann Basset

Kelly Tatiana Paloma Culma
Luis Fernando Trejos Rosero
Reynell Badillo Sarmiento

Equipo de Movimientos Sociales, Cinep

Luis Felipe Jiménez Cubillos

Darío Fajardo

Darío I. Restrepo

Socorro Ramírez

Jaime Zuluaga Nieto

Transparencia por Colombia

Federico Andreu Guzmán